

César Jiménez-Díaz<sup>1a</sup>

<sup>1</sup>Instituto Mexicano del Seguro Social, Hospital General de Zona No. 2. Fresnillo, Zacatecas, México

**ORCID**

0000-0002-2769-0836<sup>a</sup>

**Palabras clave:**

Educación en Enfermería  
Conocimiento  
Enfermería Basada en la Evidencia  
Patología  
Educación Basada en Competencias

**Keywords:**

Education, Nursing  
Knowledge  
Evidence-Based Nursing  
Pathology  
Competency-Based Education

**Correspondencia:**

César Jiménez Díaz  
**Correo electrónico:**  
dantejnz@yahoo.com.mx

**Teléfono:**

493 932 0038, extensión 41719

**Fecha de recepción:**

18/01/2023

**Fecha de aceptación:**

25/01/2023

## Resumen

Mucho se comenta en los hospitales como dicho, tal vez sin sentido, que el peor enemigo de una enfermera es otra enfermera; sin embargo, es necesario hacer una reflexión, e incluso un análisis concienzudo, sobre estas palabras ya que descontextualizan el verdadero quehacer y objetivo de la enfermería.

Personalmente, considero que no es así. En primera instancia porque una persona preparada en las ciencias de la enfermería no podría considerar válida esta creencia, ya que la esencia y los valores de la enfermera dista en demasía de la palabra *enemigo*.

El peor enemigo de la enfermera es la falta de conocimiento, ya que, al permanecer con una actitud pasiva ante los avances científicos, no dimensionamos la importancia de estar en constante entrenamiento, para que el ejercicio de nuestra profesión se lleve a cabo con los más altos estándares de calidad, tanto académica como de cuidado enfermero, con el único objetivo de reestablecer la salud de las personas.

El peor enemigo de la enfermera es la falta de conocimiento, pues no se debe ejercer la enfermería basada en ocurrencias, no se debe ejercer la enfermería basada en falsas eminencias, en negligencias, en complacencias y, sobre todo, la enfermería basada en el desconocimiento. El peor enemigo de la enfermera es la falta de conocimiento, dado que al desconocer de los procesos tanto fisiológicos como patológicos, no sabremos tomar decisiones basadas en la ciencia y, por consiguiente, esas decisiones repercuten en la salud y la vida de las personas.

## Abstract

Much is said in hospitals as a saying, perhaps without meaning, that the worst enemy of a nurse is another nurse; however, it is necessary to make a reflection, and even a conscientious analysis, on these words since they decontextualize the true task and objective of nursing.

Personally, I consider that it is not so. In the first instance, because a person trained in nursing sciences could not consider this belief valid, since the essence and values of the nurse are too far from the word enemy.

The worst enemy of the nurse is the lack of knowledge, since, by remaining passive in the face of scientific advances, we do not appreciate the importance of being in constant training, so that the exercise of our profession is carried out with the most high-quality standards, both academic and nursing care, with the sole objective of restoring people's health.

The worst enemy of the nurse is the lack of knowledge because nursing based on occurrences should not be practiced, nursing based on false eminences, negligence, complacency and, above all, nursing based on ignorance should not be practiced.

The worst enemy of the nurse is the lack of knowledge, given that by being unaware of both physiological and pathological processes, we will not know how to make decisions based on science and, consequently, these decisions have an impact on people's health and lives.

Mucho se comenta en los hospitales como dicho, tal vez sin sentido, que el peor enemigo de una enfermera es otra enfermera; sin embargo, es necesario hacer una reflexión, e incluso un análisis concienzudo, sobre estas palabras, ya que descontextualizan el verdadero quehacer y objetivo de la enfermería.

Considerando el nivel de estudios de una enfermera, que va desde la secundaria al bachillerato para poder cursar las diversas modalidades de la carrera, ya sea en nivel básico o técnico y de licenciatura, hasta especialidades, maestrías o doctorados, pues la enfermera tiene una rai-gambre de conocimientos que *per se* la hacen una persona pensante, analítica, hábil y con una cognición lo suficientemente competente para, en conjunto con el equipo multidisciplinario, atender vidas humanas.

Por lo tanto, es menester reflexionar si el tan lamentable dicho de que el peor enemigo de la enfermera es la enfermera. Considero a título propio que no es así.

En primera instancia porque una persona preparada en las ciencias de la enfermería no podría creer algo así, ya que la esencia y los valores de la enfermera dista en demasía de la palabra *enemigo*, lo cual sería, sin alejarnos de la realidad de las relaciones humanas y de las diversas dimensiones, (política, religiosa, económica, laboral, académica, social, etc.), simples diferencias de opiniones, tipologías de carácter de cada persona o creencias, pero nunca en pro de ejercer la enfermería con mala praxis.

El peor enemigo de la enfermera es la falta de conocimiento, si esta lleva a no respetar los alcances de las demás personas, sus logros académicos y ascensos laborales por esfuerzo propio, si hace se no considere al profesional de las ciencias de la enfermería para otras actividades con más complejidad y, por supuesto, mayor responsabilidad en la gestión, tanto del recurso humano como de los recursos materiales, en la gerencia en enfermería y del cuidado enfermero que les asignen.

El peor enemigo de la enfermera es la falta de conocimiento, ya que al permanecer pasivos y como meros espectadores ante los avances científicos no se dimensiona

la importancia de estar en constante entrenamiento, estudiando a diario para que el ejercicio de nuestra profesión se lleve a cabo con los más altos estándares de calidad, tanto académica como de cuidado enfermero, con el único objetivo de reestablecer la salud de las personas.

El peor enemigo de la enfermera es la falta de conocimiento, pues, como lo mencionan las diversas leyes que nos rigen, el no saber no nos exime de la responsabilidad, incluso en todas las situaciones jurídicas en las que este-mos inmersos.

El peor enemigo de la enfermera es la falta de conocimiento, ya que no se debe ejercer la enfermería basada en ocurrencias, no se debe ejercer la enfermería basada en falsas eminencias, en negligencias, en complacencias y, sobre todo, la enfermería basada en el desconocimiento.

El peor enemigo de la enfermera es la falta de conocimiento, pues al desconocer de los procesos, tanto fisiológicos como patológicos, no sabremos tomar decisiones basadas en la ciencia y, por consiguiente, esas decisiones pueden repercutir en la salud y la vida de las personas.

El peor enemigo de la enfermera es la falta de conocimiento, porque al no reconocer que tenemos deficiencia en el proceso epistemológico, se dan cátedras de contenidos sobre los que no se tiene ni idea de lo que se está hablando.

El peor enemigo de la enfermera es el desconocimiento, es por ello por lo que, desde la labor tanto como profesional de la enfermería y como docente, concluyo con lo siguiente citando a Florencia Nightingale:

*“Pero si usted no puede conseguir el hábito de la observación de una forma u otra, mejor es que deje de ser enfermera, porque no está usted llamada a ello, pese a lo amable que usted sea y lo ansiosa que pueda estar por conseguirlo”.*

Y desde mi trabajo como enfermero es:

La constante lucha por erradicar la erudición a la violeta.

---

Cómo citar este artículo/To reference this article:

Jiménez-Díaz C. El peor enemigo de la enfermera es... Rev Enferm Inst Mex Seguro Soc. 2023;31(1):1-2.